

# ARQUEOLOGÍA MOCHICA NUEVOS ENFOQUES



EDITORES

Luis Jaime Castillo Butters

Hélène Bernier

Gregory Lockard

Julio Rucabado Yong

## Capítulo 8



ACTAS DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE JÓVENES INVESTIGADORES DE LA CULTURA MOCHICA



INSTITUTO FRANCÉS DE ESTUDIOS ANDINOS  
UMIFRE 17, CNRS-MAEE



FONDO  
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

*Arqueología Mochica: nuevos enfoques*  
Primera edición: mayo de 2008

© Luis Jaime Castillo Butters  
Hélène Bernier  
Gregory Lockard  
Julio Rucabado Yong

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008  
Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú  
Teléfono: (51 1) 626-2000  
feditor@pucp.edu.pe  
www.pucp.edu.pe/publicaciones

© Instituto Francés de Estudios Andinos, 2008  
Av. Arequipa 4595, Lima 18 - Perú  
Teléfono: (51 1) 447-6070  
Fax: (51 1) 445-7650  
postmaster@ifea.org.pe  
www.ifeanet.org

Este volumen corresponde al tomo 21 de la Colección «Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Études Andines» (ISSN 1816-1278)

Crédito de fotografía: Pieza escultórica mochica, Museo Rafael Larco Herrera  
Fotógrafo: Carlos Ausejo

*Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,  
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.*

ISBN 978-9972-42-836-4  
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2008-04854

Impreso en el Perú - Printed in Peru

## LA TECNOLOGÍA DE LOS TEJIDOS MOCHICA NO DECORADOS EN EL VALLE DE SANTA, COSTA NORTE DEL PERÚ

France-Éliane Dumais\*

---

*Los recientes estudios sobre la cultura Mochica han mejorado nuestra comprensión sobre esta sociedad, que se desarrolló en la costa norte del Perú durante los primeros ocho siglos de nuestra era. Sin embargo, subsisten aspectos poco investigados sobre esta cultura, como la producción de artefactos fabricados con materiales perecederos, tales como la cestería, los objetos de madera y los tejidos. Esta situación se puede explicar en razón de que esos objetos se encuentran en cantidades reducidas y generalmente en mal estado de conservación. No obstante, las excavaciones efectuadas en varios sitios mochica en el marco del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal (PSUM) entre los años 2000 y 2002 han proporcionado abundantes restos de cestería, madera y de tejidos, que se han conservado bien gracias a las especiales condiciones del suelo. Este artículo trata sobre la tecnología de producción de los tejidos no decorados provenientes de dos sitios principales asociados a la presencia mochica en el valle de Santa: El Castillo, que corresponde a la fase Moche III, y Guadalupito, que fue la capital regional en el valle de Santa durante la fase Moche IV. El objetivo principal de nuestro estudio son los cambios tecnológicos de la producción textil durante las fases Moche III y IV en el valle de Santa. A partir del análisis comparativo intra e inter-sitio de las colecciones de tejidos no decorados de El Castillo y Guadalupito, queremos, en primer lugar, verificar si a través de los sucesivos niveles de ocupación en cada sitio se observan diferencias importantes en la tecnología de la producción textil; y en segundo lugar, determinar si se produjeron cambios mayores en la tecnología de producción de tejidos entre las fases III y IV de la ocupación mochica en el valle de Santa.*

---

### Introducción

El incremento de los estudios sobre la cultura Mochica en las últimas décadas nos ha permitido mejorar nuestra comprensión sobre esta sociedad prehispanica que se desarrolló en la costa norte del Perú entre los siglos I y VIII de nuestra era (Alva 1994; Alva y Donnan 1993; Bawden 1996; Castillo y Donnan 1994; Donnan y McClelland 1999; Pillsbury 2001; Shimada 1994; Uceda y Mujica 1994, 2003). Sin embargo, mientras que los conocimientos sobre algunos aspectos de la cultura Mochica han aumentado de manera considerable, otros aspectos han sido menos estudiados. Este es el caso de la producción de artefactos fabricados con materiales perecederos, tales como la cestería, los objetos de madera y los tejidos. Pocos son los estudios que se han dedicado a ellos (Castillo y Ugaz 1999; Conklin 1979; Donnan 1973; Donnan y Donnan 1997; Dumais 2004; Fernández 1997; 1998, 2001; Fournier 2004; Hocquenghem 1972; O'Neale 1946, 1947; Prümers 1995; Strong y Evans

1952). Esta situación se relaciona en parte con el poco interés que suscita el estudio de estos artefactos frente a la variedad y riqueza de otros elementos de la cultura material mochica. Pero esta situación también se explica debido a que esos objetos se encuentran en pequeñas cantidades y generalmente están muy deteriorados (Manrique 1999).

En las excavaciones arqueológicas efectuadas en diversos sitios mochica en el marco del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal (PSUM) entre los años 2000 y 2002 (Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002, 2003; Chapdelaine *et al.* 2003), se hallaron abundantes restos de cestería y de artefactos de madera, así como una cantidad importante de tejidos decorados y no decorados. Esto se debe a las particulares condiciones del suelo que permitieron la buena conservación de los restos orgánicos.

En este artículo abordamos un tema poco desarrollado por los especialistas de la cultura Mochica: la tecnología de producción de los tejidos, con especial énfasis en los tejidos no decorados. El objetivo principal de nuestro estudio es

---

\* Universidad de Montreal. Proyecto Santa de la Universidad de Montreal. Correo electrónico: francedumais@hotmail.com

ampliar nuestros conocimientos sobre la tecnología de la producción de los tejidos mochica, teniendo como objetivo particular investigar los cambios tecnológicos de la producción textil que podrían haberse producido a través del tiempo de ocupación mochica en el valle de Santa. Para cumplir con nuestros objetivos efectuamos los análisis de los tejidos no decorados provenientes de dos de los sitios más importantes asociados a la ocupación mochica del valle de Santa: El Castillo y Guadalupito. El primer sitio corresponde a la fase Moche III y el segundo a la fase Moche IV.

### La presencia mochica en el valle de Santa

La civilización mochica se habría iniciado alrededor de 100 d.C. y se prolongó hasta aproximadamente 800 d.C. Las evidencias de la cultura Mochica se encuentran a lo largo de seiscientos kilómetros de la costa norte del Perú, entre las regiones de Piura al norte y de Huarmey al sur. Sobre la base de una clasificación de la cerámica decorada, Rafael Larco Hoyle (1948) estableció una secuencia estilística compuesta por cinco fases (I a V) a las que atribuyó un valor cronológico. Esta clasificación es útil para los valles comprendidos entre el desierto de Paiján y el valle de Huarmey, pero su aplicación parece difícil en los valles al norte del desierto de Paiján (Castillo y Donnan 1994).

La civilización mochica es reconocida por haber constituido el primer Estado expansivo en la costa norte del Perú. Su capital se localizaba en el sitio Huacas de Moche (Moseley 1992; Topic 1982). Alrededor del 300 d.C. los mochicas de los valles centrales de Chicama y Moche consolidaron su poder y se organizaron para extender su dominio. Una primera etapa expansionista se desarrolló durante la fase III (350 d.C. a 450 d.C.) y una segunda etapa de expansión tuvo lugar durante la fase IV (450 d.C. a 550 d.C.) (Bawden 1994; Chapdelaine 2004a: 7; Shimada 1994).

En su expansión territorial hacia los valles del sur los mochicas habrían conquistado las elites locales (Wilson 1992, 1997); este es el caso de los valles de Santa (Donnan 1973; Wilson 1988) y de Nepeña (Proulx 1973). Con la finalidad de

comprender mejor la presencia mochica en la región de Santa, se inició el Proyecto Santa de la Universidad de Montreal (PSUM) bajo la dirección de Claude Chapdelaine y la codirección de Víctor Pimentel. Se trata de un programa de investigación de largo plazo que tiene como objetivo principal definir el carácter y la naturaleza de la presencia mochica en los valles de Santa y Lacramarca. Durante la primera fase de este programa, realizada entre los años 2000 y 2002, se han evaluado más de setenta sitios con indicios de ocupación mochica y se han realizado excavaciones en El Castillo, Hacienda San José y Guadalupito (figura 1), que constituyen tres de los sitios más representativos de la ocupación mochica en esta región de la costa norte del Perú (Chapdelaine 2003a, 2003b, 2004a, 2004b, 2004c; Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002, 2003; Chapdelaine *et al.* 2003, 2004a, 2004b).

Los estudios previos realizados en el valle de Santa señalaban una clara presencia mochica a partir de la fase III (Donnan 1973; Wilson 1988; Uceda 1988). Los resultados de los trabajos recientemente realizados en el sitio El Castillo sugieren la llegada de un grupo mochica al inicio de esta fase y el mantenimiento de la población local de filiación gallinazo (Chapdelaine 2004c). Durante la ocupación Moche III en el sector norte de El Castillo se construyó la huaca con murales y, junto con ella, un conjunto de terrazas a desnivel donde se realizaron actividades de carácter administrativo y donde fueron enterrados miembros de la sociedad mochica (Chapdelaine *et al.* 2004a). En el sector al este del mismo sitio la ocupación mochica se superpone a los restos de la ocupación gallinazo (Chapdelaine *et al.* 2003: 10).

Durante la fase Moche IV el centro del poder mochica en el valle de Santa se trasladó a Guadalupito, un sitio localizado en la margen derecha del río Santa. A esta fase corresponde igualmente la colonización mochica de un sector importante del valle de Lacramarca. La Hacienda San José es el sitio de habitación más grande de este nuevo sector y está ligado a Huaca San Pedro, otro centro de poder Moche IV (Chapdelaine 2003a, 2003b, 2004a; Donnan 1973; Wilson 1988).

La presencia mochica en la región de Santa duró aproximadamente tres siglos, entre 350 d.C. y 650 d.C. Trabajos recientemente realizados en varios sitios de los valles de Santa y Lacramarca han permitido poner en evidencia la fuerte presencia de esta cultura intrusiva, que reprodujo las costumbres y tradiciones de la región de origen. Es posible que generaciones más tarde los descendientes de los mochicas desarrollaran un estilo provincial propio de la región de Santa, que sin embargo siguió rigiéndose por los cánones ideológicos y artísticos de los valles centrales (Bernier 2004; Chapdelaine *et al.* 2003: 36; Pimentel 2004).

Es precisamente en esta perspectiva diacrónica que se inscribe nuestra investigación sobre la tecnología de fabricación de los tejidos mochica en el valle de Santa. Para ello analizamos los tejidos provenientes de dos de los sitios más importantes asociados a la ocupación mochica del valle de Santa: El Castillo y Guadalupito. El primer sitio corresponde a la fase Moche III y el segundo a la fase Moche IV. A continuación describimos brevemente los sitios El Castillo y Guadalupito, poniendo especial énfasis en los sectores y los contextos en los cuales estos tejidos fueron hallados.

### El Castillo: un centro regional Moche III

El Castillo (Guad-93) se localiza en la margen sur de la parte baja del valle de Santa, en el departamento de Ancash (figura 1). El sitio ocupa una colina que se eleva a más de ochenta metros sobre el fondo del valle. Este sitio ha sido identificado como centro regional mochica durante la fase III (Chapdelaine y Pimentel 2002: 6; Chapdelaine *et al.* 2003: 10; Donnan 1973: 41; Wilson 1988: 207).

La ocupación mochica en El Castillo se encuentra sobre los vestigios de una ocupación del periodo Suchimancillo Tardío de filiación gallinazo. Como ya hemos mencionado anteriormente, es muy posible que durante la ocupación Moche III la población local gallinazo se haya mantenido en el lugar (Chapdelaine 2004c). Luego del abandono mochica del sitio, hubo una ocupación importante atribuible a la cultura Tanguche del Horizonte Medio en el valle de Santa (Bélisle 2003, 2004, Bélisle, en este volumen; Donnan 1973).



Figura 1. Localización de los sitios excavados en el valle de Santa (redibujado de Chapdelaine y Pimentel 2000).

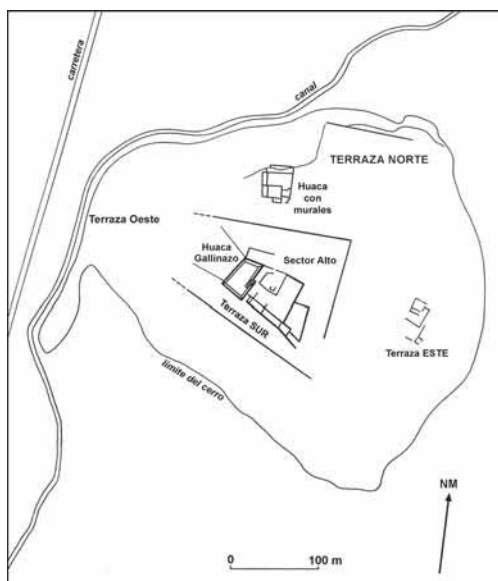


Figura 2. Localización de la Terraza Norte del sitio El Castillo (redibujado de Chapdelaine y Pimentel 2002).

El sitio El Castillo ha sido dividido en cinco sectores, de los cuales cuatro siguen los puntos cardinales: Terraza Norte, Terraza Sur, Terraza Este y Terraza Oeste; el Sector Alto completa esta división del sitio (figura 2). Dos impresionantes construcciones monumentales llaman la atención en este sitio. La primera se encuentra en la cima de la colina, denominada Sector Alto. Esta plataforma fue construida con piedras y adobes planos con marcas de gavera de caña. Los trabajos de limpieza y las excavaciones efectuados en la parte oriental de esta construcción revelaron una clara ocupación gallinazo (Chapdelaine y Pimentel 2002: 20-21). La segunda construcción monumental se encuentra en el flanco norte de la colina, al oeste del sector denominado Terraza Norte. Se trata de una plataforma construida enteramente con adobes y rellenos de tierra que hemos denominado «huaca con murales». Esta construcción presenta por lo menos tres etapas de construcción pertenecientes todas a la fase Moche III (Chapdelaine *et al.* 2003: 14). La fachada norte de este edificio posee pinturas murales que representan porras y escudos de estilo Mochica (Wilson 1988: 211).

La Terraza Norte, de donde provienen 286 tejidos de los 493 tejidos no decorados que hemos analizado, se encuentra en la parte septentrional de la colina. Mide aproximadamente 200 metros de este a oeste por 150 metros de norte a sur. Las excavaciones practicadas en este sector han revelado la existencia de un sistema de terrazas sobre las cuales se construyeron patios con banquetas, recintos con hornacinas y corredores. Estas estructuras se elaboraron en, por lo menos, cuatro fases superpuestas que forman una gruesa capa de ocupación de más de cinco metros de espesor. Los rellenos arquitectónicos entre cada fase de construcción proporcionaron principalmente restos de la cultura material de estilo Moche III. Las investigaciones en este sector han permitido establecer una fase Moche III temprana y una fase Moche III tardía (Chapdelaine y Pimentel 2001: 19, 2002: 12-13).

La mayoría de los tejidos de nuestras colecciones se encontró principalmente en los rellenos constructivos entre los pisos del sistema de terrazas de la Terraza Norte, asociados a las dos últimas fases de construcción. En este sector excavamos al interior de dos

ambientes hasta alcanzar el suelo estéril, identificando un total de catorce pisos. Desde la superficie hasta el piso siete encontramos una cantidad importante de tejidos. Debajo de este nivel de ocupación la cantidad de tejidos recuperados disminuyó considerablemente (Chapdelaine *et al.* 2003). Algunos tejidos provienen también de sepulturas mochica halladas en este mismo sector. La calidad de la arquitectura, la ausencia de fogones, así como la presencia de patios, banquetas y rampas sugieren que en este sector se desarrollaron actividades de carácter administrativo (Chapdelaine y Pimentel 2002: 13; Chapdelaine *et al.* 2004a).

#### Guadalupito: capital provincial Moche IV

Guadalupito está localizado también en la parte baja del valle de Santa, en la margen norte del río, aproximadamente a 4,5 kilómetros al oeste de El Castillo, en un sector denominado Pampa de los Incas, que corresponde al departamento de La Libertad (figura 1). Los sondeos efectuados en Guadalupito en los años sesenta permitieron establecer que este sitio estaba asociado a la ocupación Moche IV en el valle de Santa (Donnan 1973: 28). Las excavaciones recientes realizadas en el marco del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal han confirmado de manera contundente la presencia mochica en Guadalupito. En efecto, la cerámica asociada a la arquitectura del sector residencial y a las grandes plataformas de adobes es de estilo Moche IV. No se ha encontrado evidencias claras de una ocupación previa a la fase Moche III y tampoco de la cultura Gallinazo (Chapdelaine *et al.* 2003: 54).

La zona residencial del sitio Guad-112 se extiende principalmente en las laderas del lado sur de una colina alargada. Esta zona cubre una extensión de aproximadamente 550 metros de este a oeste por 170 metros de norte a sur. Está constituida por un importante sistema de terrazas a desnivel, sobre las cuales se construyeron viviendas, conjuntos arquitectónicos con patios y depósitos, calles y corredores. En la construcción de los muros se utilizó tanto la piedra como el adobe.

El área residencial se puede dividir de manera general en dos sectores: alto y bajo (figura 3). Los

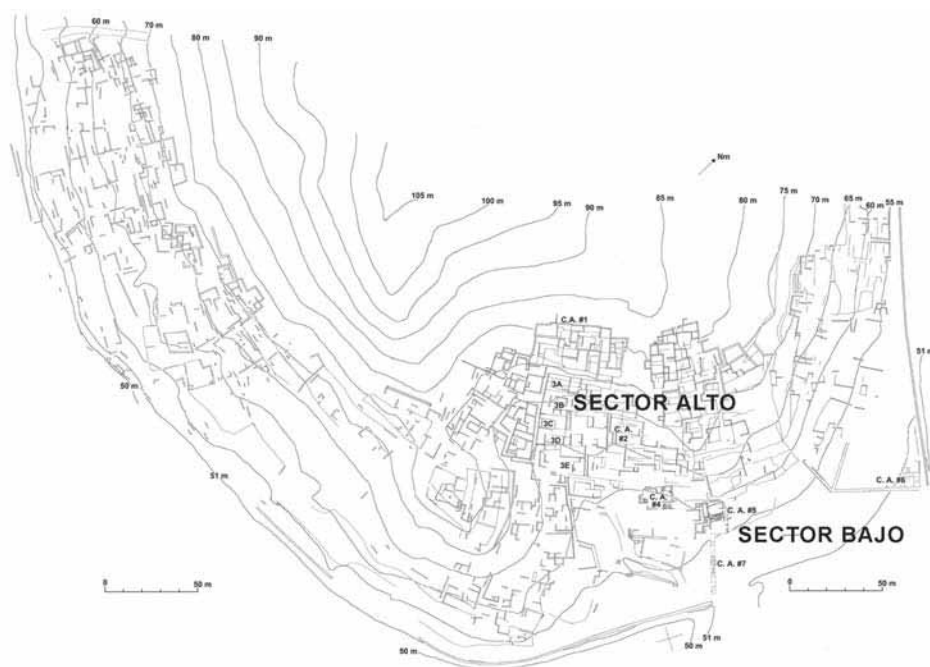


Figura 3. Localización de los sectores alto y bajo del sitio Guadalupito – Guad-112 (redibujado de Chapdelaine y Pimentel 2002: figura 44 8.5).

trabajos realizados en esta área han permitido identificar diferencias de orden socioeconómico entre los ocupantes de los sectores alto y bajo. Los conjuntos arquitectónicos de la parte alta fueron construidos mayormente con piedras y pertenecen a un rango más bajo, mientras que los conjuntos de la parte baja fueron construidos con adobes y fueron ocupados por individuos de un estatus más elevado. En este último sector se desarrollaron posiblemente actividades de tipo administrativo (Chapdelaine *et al.* 2003: 32; Pimentel 2004).

En comparación con el sitio El Castillo, que presenta cuatro fases de construcción, la zona residencial de Guadalupito puede dividirse en dos grandes fases constructivas, ambas de la fase Moche IV. La estratigrafía indica una ocupación relativamente corta en esta zona. Los datos disponibles permiten considerar que Guadalupito fue la capital provincial durante la fase Moche IV en el valle de Santa (Chapdelaine *et al.* 2003: 54; Wilson 1988: 221).

Los 207 tejidos no decorados que hemos analizado provienen de ambos sectores del área residencial, pero la mayor cantidad se encontró en el sector bajo. Los tejidos provienen tanto de los diferentes pisos como de los rellenos constructivos entre los niveles de ocupación Moche IV. En la zona residencial de Guadalupito no se hallaron sepulturas mochica y en consecuencia no tenemos en nuestra colección tejidos provenientes de contextos funerarios.

#### El estudio de los tejidos mochica

El interés por los tejidos de la cultura Mochica se remonta a inicios del siglo XX (Harcourt 1934; O'Neale 1946, 1947; O'Neale y Kroeber 1930). Los estudios han tratado principalmente sobre el análisis de la estructura, la forma y la decoración —con especial énfasis en la iconografía compleja en ellos representada— de los tejidos y el rol que desempeñaron en la sociedad mochica (Castillo y Ugaz 1999;

Conklin 1979; Fernández 1997, 1998, 2001; Hocquenghem 1972; Larco 2001; Manrique 1999).

La mayoría de los tejidos provienen de contextos funerarios y de los rellenos en las grandes plataformas de adobe (Alva 1994; Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002, 2003; Donnan 1995, 2003; Donnan y Donnan 1997; Donnan y Mackey 1978; Franco *et al.* 2003; Prümers 1995; Strong y Evans 1952; Tello *et al.* 2003; Uceda *et al.* 1994). Poco se conoce sobre los tejidos mochica que provienen de contextos domésticos y de contextos relacionados con el proceso de producción artesanal (Aponte 2002; Bawden 1977; Bernier 2005; Bourget 2003; Chapdelaine *et al.* 2003; Dumais 2004; Shimada 1994). Los tejidos sirvieron como soportes sobre los cuales se reprodujeron las representaciones artísticas mochica y posiblemente como uno de los medios más eficaces de difusión ideológica. Los tejidos muestran un arte plenamente elaborado con una iconografía compleja y detallada (Donnan 1978: 20).

Los tejidos mochica han sido clasificados principalmente sobre la base de su estructura, los tipos de indumentaria y la decoración (Conklin 1979; Donnan y Donnan 1997). De la misma manera como se formuló una clasificación basada en la cerámica decorada para establecer fases estilísticas (Larco 1948), se ha hecho un primer intento de clasificación basado en la estructura, los diseños y la distribución geográfica de los tejidos decorados mochica (Conklin 1979). Es una contribución importante que debe ser revisada a la luz de los nuevos datos sobre los tejidos mochica y el punto de partida para evaluar mejor las tradiciones textiles de la costa norte del Perú.

Los tejidos asociados a las fases tempranas I y II de la secuencia moche son escasos y por lo tanto la información sobre las técnicas de fabricación y la decoración es muy reducida (Donnan 2003; Franco *et al.* 2003; Narváez 1994). Los tejidos procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en sitios mochica en el valle de Jequetepeque (Donnan y Cock 1997; Donnan y Donnan 1997) y en el valle de Santa (Chapdelaine y Pimentel 2003) revelan que los diseños en los tejidos de la fase Moche III son igual de complejos que los dise-

ños que decoran los tejidos de las fases Moche IV y V. Tampoco se observan cambios importantes en la tecnología de la producción de estos tejidos entre las fases Moche III a V (Conklin 1979; Prümers 1995, 2001). Nuestra investigación sobre la tecnología de fabricación textil mochica en el valle de Santa se inscribe precisamente en esta perspectiva diacrónica. Los tejidos de nuestras colecciones provienen mayormente de contextos estratigráficos claramente definidos en los sitios El Castillo y Guadalupito, que corresponden a la fase Moche III y a la fase Moche IV respectivamente.

La presencia mochica en el valle de Santa es el resultado de un proceso de expansión que se inició probablemente a inicios de la fase III (Chapdelaine 2003b, 2004c; Chapdelaine *et al.* 2003: 55). Los mochicas que llegaron a mediados del siglo IV d.C. al valle de Santa eran portadores de una tradición cultural de varios siglos de antigüedad. Se ha postulado que la ocupación mochica en el sitio El Castillo fue contemporánea a la ocupación local de filiación Gallinazo (Chapdelaine 2004c). Los mochicas instalados en este sitio vivían siguiendo estilos propios de la región de origen, tal como se refleja en las construcciones monumentales de la Terraza Norte y los artefactos a ellas asociados. En un segundo momento expansivo, a mediados del siglo V d.C., los mochicas se instalaron en Guadalupito, que se convirtió en el nuevo centro provincial en el valle de Santa (Chapdelaine 2004a).

Los mochicas que se instalaron en el valle de Santa eran igualmente portadores de una larga tradición en la fabricación de tejidos. Las técnicas y decoraciones utilizadas en la fabricación de tejidos en los valles centrales fueron reproducidas por los especialistas instalados en la nueva provincia (Chapdelaine 2004a). Existe también la posibilidad de que algunos tejidos encontrados en el valle de Santa hayan sido fabricados en los valles centrales.

Nuestro estudio sobre la tecnología textil mochica se centra en los tejidos no decorados. El objetivo principal es verificar si se produjeron cambios en la tecnología de fabricación de los tejidos mochica durante las fases Moche III y IV. Para ello establecimos dos niveles de análisis: análisis intra-sitio y análisis inter-sitios. Estos nos ayudarían a



Fibras	Sitio El Castillo		Sitio Guadalupito	
	Cantidades	(%)	Cantidades	(%)
Algodón	230	80	194	94
Lana	38	13	9	4
Fibra vegetal	18	6	4	2
TOTAL	286	100	207	100

Cuadro 1. Cantidades y porcentajes de las fibras utilizadas en los tejidos de cada sitio.



Figura 4. Torsión en S y Z (tomado de Laurencich-Minelli 1990: figura 247).

responder dos interrogantes. El primero consiste en verificar si hubo cambios importantes en el proceso de producción de los tejidos no decorados a través de los sucesivos niveles de ocupación en El Castillo y en Guadalupito. El segundo consiste en precisar si se produjeron cambios mayores en la tecnología de producción textil entre las fases III y IV de la ocupación mochica en el valle de Santa, de la misma manera que se perciben cambios en la cerámica decorada.

Frente a la idea de que una técnica es exclusiva de una cultura (Rowe 1984: 24), existe otra que sostiene que en la costa norte del Perú no existen

técnicas propias de una cultura en particular, sino más bien tradiciones culturales de producción textil que fueron compartidas por culturas consecutivas (Prümers 2001: 300). Los resultados preliminares de los análisis de tejidos provenientes de contextos gallinazo en El Castillo señalan diferencias con los tejidos de filiación Mochica del mismo sitio (Aponte 2002). En el futuro será importante verificar si existieron diferencias significativas entre las técnicas de producción textil mochica y gallinazo en el valle de Santa y en otros valles de la costa norte del Perú.

#### Análisis de los tejidos mochica no decorados del valle de Santa

El clima seco y las condiciones del suelo han favorecido la buena conservación de los artefactos fabricados con materiales de origen vegetal en varios sitios del valle de Santa. Gracias a estas condiciones hemos podido formar una de las más amplias colecciones de tejidos mochica hallados en contextos arqueológicamente documentados. La colección completa de tejidos recuperados durante los tres años de excavaciones del proyecto PSUM incluye más de 2.500 tejidos decorados y no decorados. Los tejidos presentan generalmente un excelente estado de conservación.

Hemos analizado los tejidos no decorados procedentes de la Terraza Norte del sitio El Castillo y de la zona residencial del sitio Guadalupito. Nuestra muestra de El Castillo está compuesta por 286 especímenes encontrados en los rellenos constructivos entre los pisos del sistema de terrazas y una cantidad menor de telas estaba asociada a contextos funerarios en el mismo sector. Los 207 tejidos de Guadalupito proceden de los sectores alto y bajo de la zona residencial. La mayor cantidad se halló en el sector bajo.

Los especímenes de la colección completa son mayormente fragmentos de tela, pero también hay algunas piezas completas: bolsas y tejidos en miniatura. La colección incluye también diversos indicios de las actividades de producción textil, tales como hilos, ovillos y cuerdas. No obstante, estos objetos no han sido considerados en este artículo.

Nuestra atención se centra en los fragmentos de tejidos no decorados. Antes de continuar con la presentación de los resultados de nuestros análisis, es necesario precisar algunos conceptos y criterios utilizados para este estudio.

Los tejidos no decorados son aquellos que no presentan motivos y colores decorativos estructurales o superestructurales (Fung 1992: 285). Se trata de tejidos que carecen de diseños hechos en telar y que tampoco muestran evidencias de aplicación de pinturas. La categoría de tejidos no decorados no se opone a las clasificaciones utilizadas para el análisis de los tejidos (Emery 1966; Harcourt 1934; Seiler-Baldigen 1979) sobre las cuales se basan nuestros propios análisis de las estructuras y de la manufactura de los tejidos no decorados de nuestras colecciones. La categoría «tejidos no decorados» que hemos establecido para este estudio se caracteriza por lo siguiente: a) los tejidos no presentan diseños; b) los hilos de las urdimbres y de las tramas son de colores naturales y no conforman diseño alguno; c) no incluye los tejidos que contienen urdimbres y tramas suplementarias; d) no comprende las telas fabricadas a partir de la técnica sarga, cuyo tejido forma líneas diagonales; e) no incluye aquellos fabricados mediante la técnica de la gasa, prácticamente ausentes en nuestras colecciones.

### Las fibras

El algodón (*Gossypium barbadense*) fue la materia prima principalmente utilizada por los mochicas en la fabricación de los tejidos no decorados. De hecho, los tejidos fabricados con algodón representan más de 80% de nuestra muestra para el sitio El Castillo y 93% en el sitio Guadalupito (cuadro 1). Las motas de algodón crudo y los hilos de esta fibra son mayormente de color natural crema, marrón claro y beige. En nuestras colecciones de tejidos no decorados no hay algodón de colores naturales oscuros.

De manera general, cuando hacemos mención a la torsión de los hilos utilizados en la fabricación de un tejido, nos referimos tanto a los hilos de trama como a los de urdimbre. Las excepciones a este tipo de combinación son precisadas.

La torsión en S —de izquierda a derecha— predomina en los hilos de algodón utilizados en la confección de tejidos provenientes de ambos sitios (figura 4). En segundo lugar se encuentran los hilos de algodón torcidos en S y retorcidos en Z. Finalmente, hay hilos de algodón torcidos en Z —es decir, de derecha a izquierda— y retorcidos en S. En general, predominan los tejidos mochica confeccionados con algodón torcido en S.

La lana de camélido ocupa el segundo lugar de importancia en nuestras colecciones. Esta fibra representa aproximadamente 13% en El Castillo y 4% en Guadalupito (cuadro 1). La lana fue mayormente torcida en Z y luego retorcida en S. Las fibras de lana son principalmente de color marrón oscuro, color crema y marrón claro. El uso de lana en la fabricación de los tejidos no decorados es menos común en los dos sitios estudiados.

Finalmente, las fibras vegetales duras como la cabuya y el junco (*Scirpus* sp.) forman una pequeña parte de nuestra muestra: 6% en El Castillo y 2% en Guadalupito (cuadro 1). En comparación con el algodón y la lana, estas fibras vegetales están hiladas tanto en S como en Z y casi en la misma proporción. Las fibras son mayormente de color marrón oscuro y marrón claro. Desafortunadamente en el momento de efectuar los análisis de los tejidos no decorados, el material botánico no había sido identificado por un especialista. Es por esta razón que no podemos precisar en todos los casos a qué especies corresponden las fibras con las que se confeccionaron los tejidos no decorados de nuestra muestra. La cabuya parece predominar, aunque hay una presencia importante de objetos fabricados con junco (Fournier 2004). En nuestro trabajo utilizamos la denominación «fibra vegetal» cuando no es posible identificar la especie vegetal.

### Las técnicas

Los mochicas utilizaron una gran variedad de técnicas de tejido para la fabricación de telas e industriales. Para la descripción de las técnicas de tejido utilizamos la terminología tal como ha sido definida por Emery (1966) y Harcourt (1934). Nuestra muestra de tejidos no decorados se divide

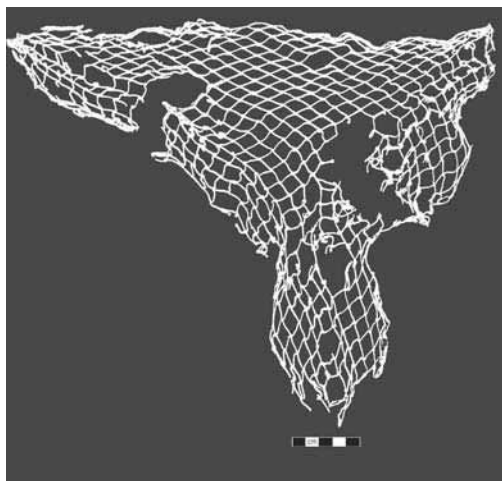


Figura 5. Red de algodón.

Técnicas	Sitio El Castillo		Sitio Guadalupe	
	Cantidades	%	Cantidades	%
Enlazado	6	2	13	6
Entrelazado	10	3	1	0
Cara de urdimbre	29	10	12	6
Cara de trama	1	0	0	0
Llano 1/1	194	68	107	52
Llano 1/2	5	2	6	3
Llano 2/1	4	1	9	4
Llano 2/2	33	12	41	20
Simple discontinuo	0	0	3	1
Red	4	1	15	7
TOTAL	286	100	207	100

Cuadro 2. Cantidades y porcentajes de las técnicas de tejido en cada sitio.

en dos grandes grupos: tejidos de un solo elemento y tejidos de dos elementos. En el primer grupo, las técnicas de redes y enlazado representan nuestra muestra. En el segundo grupo, las técnicas representadas son numerosas: tejido simple 1/1, tejido simple 1/2, tejido simple 2/1, tejido simple 2/2, tejido en cara de urdimbre, tejido en cara de trama y tejido entrelazado (cuadro 2).

### *Técnicas de un solo elemento*

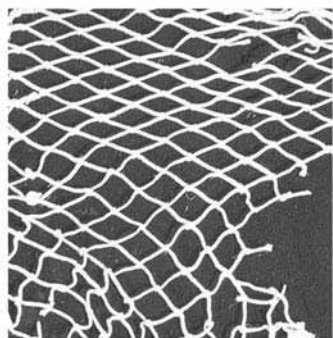
Hablamos de técnicas de un solo elemento cuando el tejido está fabricado mediante el movimiento repetido de un mismo hilo o elemento, sin que exista un segundo elemento (Emery 1966: 30; Ravines 1989: 278). Como acabamos de mencionar, las redes y los tejidos enlazados son los más numerosos en nuestra colección de tejidos no decorados de un solo elemento (figura 5; figura 6a-b).

### *Red*

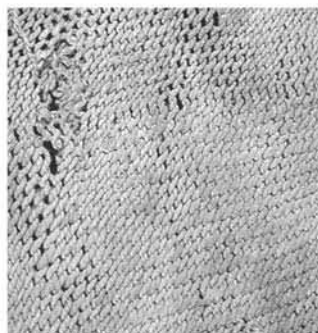
Los tejidos fabricados mediante esta técnica son más numerosos en Guadalupe que en El Castillo (figura 5; figura 6a; cuadro 2). En su fabricación se utilizaron el algodón y la fibra vegetal dura. En El Castillo dos tejidos de redes son de algodón: uno con pares de hilos torcidos en S y retorcidos en Z y el otro tejido fue fabricado con hilos torcidos en Z, retorcidos en S y luego en pares de hilos retorcidos en Z. Las otras redes de El Castillo fueron hechas con fibra vegetal: una con hilos torcidos en S y retorcidos en Z, la otra con pares de hilos en S y retorcidos en Z. La situación es distinta para el sitio Guadalupe, donde todos los tejidos de redes fueron hechos con algodón. La mayoría de estos tejidos presentan hilos torcidos en S y retorcidos en Z. Otros tejidos fueron hechos con pares de hilos torcidos en S y retorcidos en Z. Un tejido fue confeccionado con hilos en S; otro tejido fue fabricado con hilos torcidos en S, retorcidos en Z y luego retorcidos en S en pares de hilo. Las redes fueron confeccionadas principalmente para la pesca o para el transporte (Harcourt 1934: 93; Bonavia 1982: 296).

### *Enlazado*

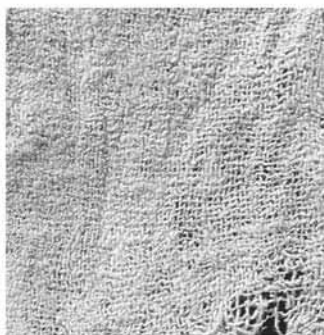
La cantidad de tejidos enlazados es dos veces mayor en Guadalupe que en El Castillo (cuadro 2). En todos los casos, se trata de enlazado simple (figura 6b). Todos los tejidos enlazados de El Castillo fueron hechos con fibra vegetal dura. En Guadalupe, por el contrario, prácticamente todos se hicieron con algodón. Tres tejidos enlazados de fibra vegetal dura del sitio El Castillo fueron



a



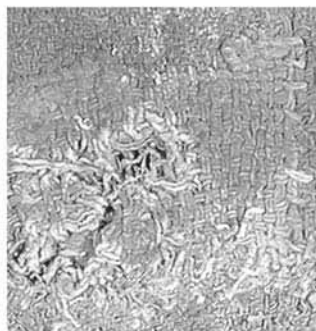
b



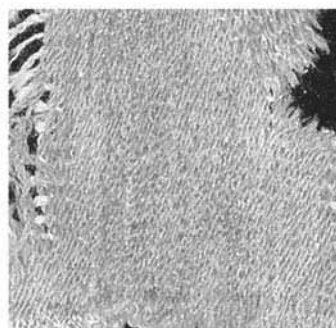
c



d



e



f

Figura 6. Tejidos de un elemento: a) red; b) enlazado simple. Tejidos de dos elementos: c) tejido simple 1/1; d) tejido simple 2/1; e) tejido simple 2/2; f) cara de urdimbre.

fabricados con hilos torcidos en S. Dos tejidos fueron confeccionados con pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S. Otro tejido enlazado fue hecho con hilos torcidos en S y retorcidos en Z. En Guadalupito siete tejidos de algodón fueron torcidos en S y retorcidos en Z. Dos tejidos enlazados de algodón fueron hechos con pares de hilos torcidos en S y retorcidos en Z. Otros dos tejidos fueron confeccionados con tres hilos torcidos en S y retorcidos en Z. Solo un tejido presenta hilos torcidos en Z y retorcidos en S. El único tejido con fibra vegetal dura presenta pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S.

### *Técnicas de dos elementos*

Se trata de los tejidos en los cuales hay un entrecruzamiento de dos elementos: las tramas y las urdimbres (Emery 1966: 52; Ravines 1989: 280). La mayoría de los tejidos de nuestra muestra forman parte de este segundo grupo. Los tejidos de dos elementos suman un total de 455 especímenes: 276 provienen de El Castillo y 179 de Guadalupito. Los tejidos fabricados con dos elementos comprenden las siguientes técnicas: tejido simple 1/1, tejido simple 1/2, tejido simple 2/1, tejido simple 2/2, tejido en cara de urdimbre, tejido en cara de trama y tejido entrelazado.

### *Tejido simple 1/1*

Esta técnica (figura 6c) es de lejos la más frecuente en los dos sitios estudiados (cuadro 2). Los tejidos simples 1/1 de ambos sitios fueron fabricados mayormente con algodón.

De los 194 tejidos simples 1/1 de El Castillo, 186 son de algodón y 8 de lana. En los 186 tejidos de algodón predomina el uso de hilos torcidos en S: 175 especímenes. Hay un tejido con pares de hilos torcidos en S y retorcidos en Z; otro con tríos de hilos torcidos en S y retorcidos en Z. Finalmente siete tejidos tienen hilos torcidos en Z y otro tiene pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S. El mal estado de conservación de un tejido simple 1/1 de El Castillo impide determinar el tipo de hilo utilizado. Hay tres tejidos de algodón en los cuales

los hilos de urdimbre están torcidos en S y los de trama están torcidos en Z. De los ocho tejidos de lana, solo uno fue fabricado con hilos torcidos en S. Los otros tejidos son de lana hilada en Z y retorcida en S.

Los 107 tejidos simples 1/1 de Guadalupito son de algodón. Predomina el uso de hilos torcidos en S: cien especímenes. Solo cuatro tejidos fueron hechos con hilos torcidos en Z. Hay tres excepciones: dos tejidos con hilos de urdimbre torcidos en S y en Z mezclados; un tejido con hilos de urdimbre en S e hilos de trama en Z.

### *Tejido simple 1/2*

Los tejidos simples 1/2 son muy raros en los dos sitios (cuadro 2). Todos los tejidos simples 1/2 fueron fabricados con algodón. Los hilos de trama y de urdimbre utilizados para la confección de estos tejidos tienen torsión en S.

### *Tejido simple 2/1*

Los tejidos simples 2/1 son igualmente raros en los dos sitios (figura 6d; cuadro 2). De cuatro tejidos simples 2/1 de El Castillo, tres fueron fabricados con hilos de algodón torcidos en S y uno fue fabricado con pares de hilos de lana hilados en Z y retorcidos en S. En Guadalupito todos los tejidos 2/1 fueron hechos con algodón: seis tejidos con hilos torcidos en S, dos tejidos con hilos torcidos en Z; un tejido presenta excepcionalmente los hilos de urdimbre torcidos en S y en Z y dispuestos alternadamente.

### *Tejido simple 2/2*

Los tejidos simples 2/2 ocupan el segundo lugar en importancia en las colecciones de El Castillo y Guadalupito (figura 6e; cuadro 2). Todos los tejidos simples 2/2 fueron fabricados con algodón y en los sitios predominó el uso de hilos torcidos en S. En efecto, de los 33 tejidos de El Castillo, 29 fueron hechos con hilos torcidos en S. Solo dos tejidos fueron fabricados con hilos torcidos en Z. Existen dos excepciones: un primer tejido con

hilos de urdimbre torcidos en S y los hilos de trama torcidos en Z; un segundo tejido con hilos de urdimbre torcidos en S y pares de hilos de trama torcidos en Z y retorcidos en S.

En los 41 tejidos simples 2/2 de Guadalupito predomina el uso de hilos torcidos en S: 39 especímenes. Solo un tejido fue fabricado con hilos torcidos en Z. Finalmente un tejido fue confeccionado con hilos de urdimbre y de trama torcidos en S y retorcidos en Z.

### *Tejido simple discontinuo*

Se trata de un tipo de tejido muy raro en nuestra muestra (cuadro 2). En el sitio El Castillo no se hallaron especímenes fabricados con esta técnica. Los tres fragmentos de nuestra colección provienen de la limpieza de un corte al interior de una quebrada originada por la erosión pluvial. Este corte reveló pisos asociados a la ocupación Moche IV de la zona residencial de Guadalupito.

En un tejido simple discontinuo los hilos de la trama no se entrecruzan a intervalos regulares con los hilos de la urdimbre. Dos fragmentos corresponden a tejido simple discontinuo 2/2 y 3/2. Estos fragmentos forman parte de un mismo tejido y cada uno corresponde a un panel. El tercer fragmento es un tejido 1/2 y 2/2. Los tres especímenes de Guadalupito fueron confeccionados con algodón hilado en S.

### *Tejido en cara de urdimbre*

Los tejidos en cara de urdimbre están presentes en ambos sitios (figura 6f; figura 7). Esta técnica ocupa el tercer lugar en orden de importancia en el sitio El Castillo y el cuarto lugar en Guadalupito (cuadro 2). En El Castillo se hallaron veintinueve especímenes, todos fabricados con lana. Todos los tejidos de este tipo fueron confeccionados con pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S. En Guadalupito se hallaron doce tejidos en cara de urdimbre: nueve fueron confeccionados con lana, uno con algodón y dos tejidos fueron fabricados con fibra vegetal. En los tejidos de lana predominó el uso de pares de hilos de lana torcidos en Z y retorcidos en S; solo uno tiene pares de hilos torcidos en S y



Figura 7. Tejido de lana en cara de urdimbre.

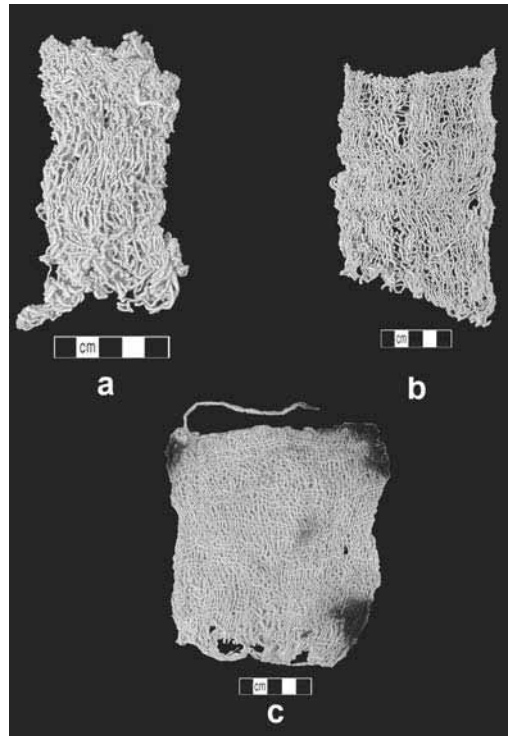


Figura 8. a-c. Miniaturas de algodón. Tejido simple 1/1.

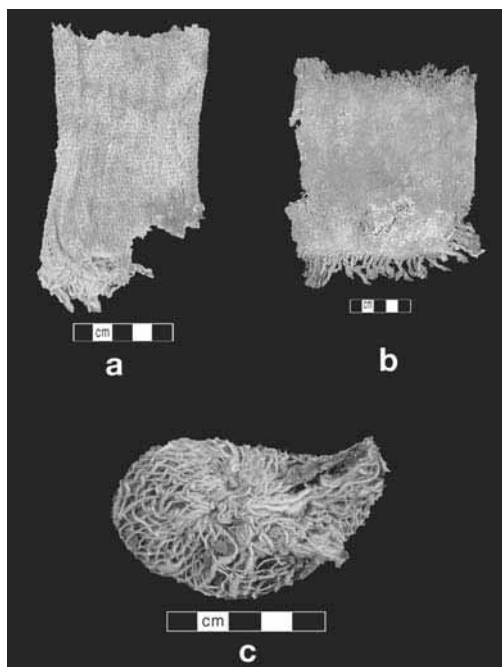


Figura 9. a) Bolsa de algodón, tejido simple 1/1; b) bolsa de algodón, tejido simple 2/2; c) bolsa de algodón con hojas de coca, tejido simple 1/1.

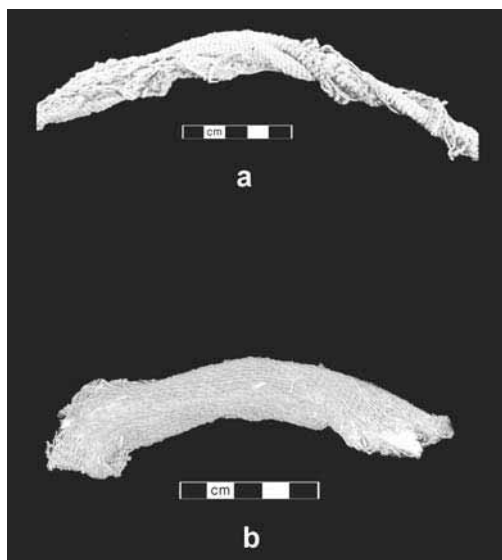


Figura 10. a) Faja, algodón crudo envuelto con tejido simple 1/1; b) faja, algodón crudo envuelto de tejido simple 2/1.

retorcidos en Z. El único tejido de algodón fue fabricado con hilos torcidos en S y retorcidos en Z. Finalmente, de los dos tejidos de fibra vegetal, el primero fue fabricado con pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S y el segundo con pares de hilos torcidos en S y retorcidos en Z.

#### *Tejido en cara de trama*

Un solo tejido en cara de trama forma parte de nuestra colección (cuadro 2). Se trata de un pequeño fragmento fabricado con pares de hilos de algodón torcidos en S y retorcidos en Z.

#### *Tejido entrelazado*

Todos los tejidos entrelazados fueron confeccionados con fibra vegetal dura, probablemente *cabuya* (cuadro 2). En El Castillo se encontraron diez especímenes, de los cuales dos fueron hechos con hilos torcidos en S, uno con hilos en S retorcidos en Z, dos con hilos en Z retorcidos en S, y cuatro con pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S. El único fragmento proveniente de Guadalupito fue también tejido con pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S.

#### *Las formas*

Las tejedoras mochicas fabricaban paneles de formas rectangulares o cuadradas. Estos paneles estaban cosidos unos con otros para formar diferentes tipos de indumentaria (Donnan y Donnan 1997: 215). Estas piezas tenían dimensiones variadas. En nuestra muestra ciertos paneles en miniatura miden tres centímetros por tres centímetros; el panel más grande mide 45 centímetros de ancho por 3,3 metros de largo.

Se han identificado muy pocas formas dentro del grupo de fragmentos de tejidos no decorados de nuestra colección. Esto se debe a que muchas veces los fragmentos de tejidos son pequeños, lo que no permite la identificación de las formas. Sin embargo, hemos podido reconocer algunas formas de indumentaria, los tejidos en miniatura, bolsas y fajas rellenas con algodón o con fibra vegetal.

### *Tejidos en miniatura*

Siete tejidos en miniatura forman parte de nuestra muestra de El Castillo y solo uno proviene de Guadalupito (figura 8a-c). Todas estas miniaturas en forma de pequeñas mantas rectangulares están hechas con la técnica de tejido simple 1/1. En promedio estos tejidos miden seis centímetros de ancho por trece de largo.

De los siete tejidos en miniatura provenientes del sitio El Castillo, solo uno fue fabricado con lana, mientras que los otros fueron hechos con algodón. Los hilos del tejido de lana están torcidos en Z, mientras que los hilos de los tejidos de algodón están torcidos en S. Cinco tejidos de algodón en miniatura de El Castillo provienen de contextos funerarios (Tumbas 2 y 3; Chapdelaine *et al.* 2004a). El tejido en miniatura de Guadalupito está confeccionado con algodón hilado en S.

### *Bolsas*

Ocho pequeñas bolsas forman parte de nuestras colecciones (figura 9a-b). Seis provienen del sitio El Castillo y dos de Guadalupito. En El Castillo cuatro bolsas fueron fabricadas con telas simples 1/1 de algodón. Dos bolsas fueron confeccionadas con fibra vegetal, una con la técnica de enlazado y la otra con la técnica de entrelazado. Los hilos de las bolsas de algodón están torcidos en S, mientras que los tejidos en fibra vegetal dura están compuestos por pares de hilos torcidos en Z y retorcidos en S. Una bolsa de algodón fue hallada como ofrenda en la Tumba 2 de la fase Moche III en El Castillo. Esta bolsa contenía hojas de coca en su interior (figura 9c). Las dos bolsas provenientes de Guadalupito fueron confeccionadas con fibra de algodón de color crema hilada en S. La técnica de fabricación de ambas bolsas es el tejido simple 1/1.

### *Fajas*

Con este nombre designamos los objetos formados por una banda de tejido envuelta y cosida que, a manera de funda o envoltura, contienen relleno de algodón crudo o de fibra vegetal dura (fi-

gura 10a-b). En el sitio El Castillo se hallaron tres fajas y otras cuatro fajas provienen de las excavaciones en Guadalupito. Todas las fajas fueron fabricadas con bandas tejidas de algodón hilado en S.

El primer fragmento de faja de El Castillo está fabricado con tejido simple 1/1. La segunda faja fue confeccionada con tejido simple 2/2. Ambas tienen relleno de algodón. La tercera faja fue fabricada con tejido simple 1/1. El relleno de esta última faja está compuesto por una cuerda de fibra vegetal dura con hilos torcidos en Z y retorcidos en S. En Guadalupito las cuatro fajas estaban rellenas con algodón crudo. Dos de las prendas están hechas con tejidos simples 1/1; otra con tejido simple 2/1 y la cuarta tiene un tejido discontinuo 1/1 y 2/2. Por lo general las fajas presentan nudos en los extremos. Los fragmentos de fajas de nuestra colección miden entre 10 centímetros y 1,33 metros de largo por aproximadamente 1,5 centímetros de ancho. Sin embargo, debido a su estado fragmentario, no estamos en condiciones de precisar el largo total que estos accesorios tuvieron.

### *La tradición textil mochica en el valle de Santa*

Los tejidos no decorados provenientes del sitio El Castillo de la fase Moche III y del sitio Guadalupito de la fase Moche IV que aquí presentamos comparten las principales características conocidas de la tecnología de producción de tejidos de la tradición Mochica (Bird 1952; Castillo y Ugaz 1999; Chapdelaine y Pimentel 2003; Conklin 1979; Donnan 1973; Donnan y Donnan 1997; O'Neale 1946; Strong y Evans 1952; Prümers 1995). Como veremos a continuación, las semejanzas se perciben principalmente en las fibras, la torsión de las fibras y en las técnicas de tejido.

### *Materias primas e hilado*

El algodón fue la materia prima privilegiada por las hilanderas y por las tejedoras mochicas en el valle de Santa.<sup>1</sup> Los tejidos fabricados con algodón son los que más abundan en El Castillo y en Guadalupito. No disponemos de información



precisa sobre el cultivo prehispánico del algodón en el valle de Santa. El cultivo del algodón tuvo una gran importancia en la costa norte del Perú desde el periodo Precerámico hasta el Horizonte Tardío (Bonavia 1982: 153; Moseley 1992: 21; Pozorski 1982: 179-81). Documentos del siglo XVI señalan que había inmensas plantaciones y una producción muy importante de algodón en valles costeros como el de Lambayeque (Day 1982: 344; Ramírez 2002: 200).

La presencia de cantidades importantes de algodón crudo, semillas, cálices, hojas y tallos de esta planta en contextos administrativos y domésticos de El Castillo y Guadalupito revela la importancia que tuvo el cultivo de esta planta durante las fases Moche III y IV en el valle de Santa (Chapdelaine y Pimentel 2001: 255, 2002: 264; Chapdelaine *et al.* 2003: 375). Sitios contemporáneos de la costa norte presentan también claras evidencias de la importancia de esta planta. Es el caso de Castillo de Huancaco donde se hallaron grandes cantidades de algodón al interior de uno de los ambientes en la parte superior del gran edificio V-88. Dentro del mismo ambiente se había depositado lana y frijoles (Bourget 2003: 263). En el sitio de la fase Moche V de Pampa Grande se identificaron áreas de almacenamiento y ambientes donde se procesaba el algodón antes de ser hilado (Shimada 1994: 208).

La mayoría de los tejidos de nuestras colecciones del valle de Santa fueron fabricados con hilos de algodón torcidos en S según la tradición mochica. Sin embargo, algunos tejidos fueron fabricados con hilos de algodón torcidos en Z a la manera serrana. Tejidos con esta característica habían sido identificados en el valle de Santa por Donnan (1973: 108). Casos similares han sido documentados en el valle de Moche (O'Neale 1947: 242) y en el de Jequetepeque (Donnan y Donnan 1997: 216). Es posible que los tejidos de algodón con torsión en Z resulten de la interacción entre la costa y la sierra. Individuos originarios de la sierra habrían hilado el algodón siguiendo su propia tradición textil.

Los tejidos confeccionados con algodón hilado en S se encuentran en grandes cantidades en todos los niveles de ocupación mochica de los sitios El

Castillo y Guadalupito. Hemos observado que los tejidos fabricados con algodón torcido en Z provienen principalmente de la segunda y la tercera fase de ocupación en la Terraza Norte del sitio El Castillo. En Guadalupito los pocos tejidos fabricados con algodón hilado en Z se encontraron en los niveles de la última fase de ocupación del sector administrativo de este sitio.

La lana de camélido es la única fibra animal utilizada en los tejidos mochica de nuestras colecciones. No estamos en condiciones de precisar si se trata de lana de llama (*Lama glama*) o de alpaca (*Lama pacos*), aunque se ha señalado que la lana de alpaca fue más utilizada que la lana de llama en la fabricación de tejidos (Topic *et al.* 1987: 833). Según Conklin (1979: 165-166), los primeros tejidos de la costa norte del Perú en los cuales se utilizó fibras de camélido pertenecen a la cultura Gallinazo. Sin embargo, el hallazgo de restos de tejidos de lana en el sitio Los Gavilanes indica su uso en la costa norte del Perú desde el periodo Precerámico Final (Bonavia 1982: 297).

No conocemos la época a la cual se remonta la llegada de los camélidos al valle de Santa, pero en los sitios de El Castillo y de Guadalupito hemos encontrado diversos restos que ponen en evidencia una clara presencia de camélidos en el valle de Santa durante el periodo de ocupación mochica. Se trata de diferentes partes del esqueleto, piel, coprolitos y lana en bruto, así como de hilos de lana y tejidos del mismo material. Los análisis futuros de los restos de camélidos nos permitirán precisar la identificación al nivel de la especie. Los datos arqueológicos indican la presencia de camélidos domesticados en la costa norte desde por lo menos el tercer milenio antes de nuestra era (Bonavia 1982: 225, 297). Se ha sugerido que las dos especies de camélidos andinos domesticados habitaron la costa (Shimada y Shimada 1985); sin embargo, la alpaca no se habría criado de manera constante en esa región (Topic *et al.* 1987; Vásquez *et al.* 2003: 55).

La mayoría de hilos de lana utilizados en la fabricación de tejidos mochica del valle de Santa fueron torcidos en Z. Es posible que estos hilos hayan sido elaborados según la tradición Bakairi —en las tierras altas— y que hayan llegado a la costa en el

marco de redes de intercambio de productos para el consumo de las elites (Millaire 1997: 25; Topic *et al.* 1987: 882; Vreeland 1982: 64). Esto explicaría la presencia de hilos de lana con torsión en Z en contextos mochica del valle de Santa (Donnan 1973: 108; Chapdelaine y Pimentel 2002: 66) y otros sitios de la esfera mochica (Conklin 1979; Conklin y Versteylen 1978; O'Neale 1946; Strong y Evans 1952; Prümers 1995).

La presencia de lana de camélido hilada en S —siguiendo la tradición Bororó—, así como el hallazgo de huesos y otros restos de estos animales, permiten apoyar la hipótesis de que la lana fue también hilada en la costa por los mochicas (Shimada y Shimada 1985). Los tejidos no decorados de lana en S son escasos en nuestras colecciones del valle de Santa. Una situación parecida ha sido observada en Huacas de Moche (O'Neale 1947: 243). Por el contrario, en Pacatnamú la lana se hiló principalmente en pares de S con retorsión en Z y en un solo caso fue hilada en Z según la tradición serrana. Es probable que la lana —de origen serrano o costeño— haya sido efectivamente hilada en S por habitantes originarios de la costa.

Los tejidos de lana de camélido se encuentran en los niveles correspondientes a las tres últimas fases de ocupación de la Terraza Norte en el sitio El Castillo y en las dos fases de ocupación de Guadalupito. Es interesante constatar que casi todos los tejidos de lana de Guadalupito provienen del sector bajo, que corresponde a la zona administrativa del sitio. La lana proveniente de la sierra habría sido un producto exótico cuyo acceso habría estado reservado a ciertos miembros de la elite mochica instalados en el área administrativa de este sitio Moche IV.

Finalmente, las fibras vegetales duras forman solo una pequeña parte de nuestra muestra. Se trata de fibras textiles cuyo uso en la costa norte se remonta al periodo Precerámico (Bonavia 1982: 153). A pesar de encontrarse en pequeñas cantidades, los tejidos confeccionados con fibras vegetales duras se hallaron en las cuatro fases de ocupación de la Terraza Norte de El Castillo. En Guadalupito estos tejidos se encontraron solamente en los niveles correspondientes a la última fase de ocupación del sector administrativo.

### *Las técnicas de fabricación*

Los tejidos simples 1/1 y 2/2 son los más frecuentes en nuestras colecciones. Se trata de técnicas muy populares en la costa norte del Perú durante el periodo Intermedio Temprano (Bird 1952; Conklin 1979; Donnan y Donnan 1997; Fernández 1997, 1998). Los tejidos simples de algodón están bien presentes en las cuatro fases de ocupación Moche III en la Terraza Norte del sitio El Castillo. Estos tejidos son más frecuentes durante la segunda y la cuarta fase. Los tejidos simples fabricados con lana se encuentran en las tres últimas fases de ocupación, pero son más frecuentes durante la última fase de ocupación. En Guadalupito hemos observado que los tejidos simples 1/1 son más frecuentes en el sector administrativo, mientras que los tejidos simples 2/2 se encuentran en porcentajes similares en el sector alto y en el sector bajo. La gran mayoría de los tejidos simples provienen de los niveles de la última fase de ocupación de Guadalupito.

El anudado, el enlazado y el entrelazado, que constituyen las técnicas más antiguas de la costa norte del Perú (Bird 1985; Jiménez Borja 1999; Manrique 1999), están representados en nuestras colecciones. Las redes y los enlazados ocupan el tercer y el cuarto lugar en orden de importancia en Guadalupito y se encuentran tanto en el sector alto como en el sector bajo, asociados a la última fase de ocupación. En el sitio El Castillo, las redes, los enlazados, así como los tejidos entrelazados, provienen principalmente de los niveles correspondientes a las dos últimas fases de ocupación de la Terraza Norte. Las técnicas de tejido red y enlazado son menos frecuentes en El Castillo en comparación a Guadalupito. Esta situación es distinta para los tejidos entrelazados que son más numerosos en el sitio Moche III de El Castillo, mientras que en Guadalupito el único tejido entrelazado está asociado a la última fase de ocupación del sector administrativo de este sitio Moche IV.

Los tejidos cara de urdimbre ocupan una posición importante en nuestras colecciones del valle de Santa. Esta técnica provendría de las tierras altas del Perú. Este tipo de tejidos han sido hallados en los niveles precerámicos de la Cueva Guitarrero

en el Callejón de Huaylas, que se remontan al sexto milenio antes de nuestra era (Adovasio y Lynch 1973). Los tejidos cara de urdimbre forman el tercer grupo en orden de importancia en El Castillo y son más numerosos en este sitio Moche III que en Guadalupito. Hemos observado que estos tejidos de probable origen serrano, fabricados con lana de camélido, aparecen en mayor número durante las dos últimas fases de ocupación de la Terraza Norte. Es posible que el intercambio de tejidos con la sierra se haya intensificado una vez consolidada la ocupación Moche III en el valle de Santa. No hay que olvidar que existen tejidos serranos en contextos gallinazo en el sector alto de El Castillo (Aponte 2002; Chapdelaine *et al.* 2003: 55). No existe información abundante sobre los tejidos cara de urdimbre en otros sitios mochica (Donnan 1973; O'Neale 1946). Aparentemente este tipo de tejido estaría ausente en Pacatnamú (Donnan y Donnan 1997).

Por último, las técnicas de tejido simple 1/2 y 2/1, así como los tejidos cara de trama, son escasos y poco representativos en nuestras colecciones. Los tejidos confeccionados con estas técnicas se encuentran tanto en El Castillo como en Guadalupito. Es interesante observar que la técnica de tejido simple discontinuo está presente en Guadalupito, pero ausente en el sitio Moche III de El Castillo. Por otro lado, solo existen tejidos elaborados mediante la técnica cara de trama en el sitio Moche III de El Castillo.

### *Las formas*

La cantidad de tejidos no decorados completos es pequeña. Las formas identificadas se encuentran tanto en El Castillo y como en Guadalupito. Estas formas corresponden a bolsas, tejidos en miniatura y fajas de algodón crudo envuelto con tela simple. Tampoco hemos identificado fragmentos o piezas completas de indumentaria mochica no decorada. No hemos observado cambios en las formas de los tejidos a través del tiempo. De hecho todas las piezas de indumentaria provenientes de El Castillo y de Guadalupito están compuestas por tejidos decorados (Aponte 2002).

### *Indicios de la producción textil*

Se han documentado áreas de almacenamiento y procesamiento de fibras vegetales y animales utilizadas en la fabricación de tejidos en sitios como el Castillo de Huancaco en el valle de Virú (Bourget 2003: 263) y Pampa Grande en el valle de Lambayeque (Shimada 1994: 216). Estudios sobre la especialización artesanal realizados recientemente en el sitio Huacas de Moche revelan que el hilado y el tejido eran actividades comunes y cotidianas practicadas por cada unidad doméstica de la zona residencial. A pesar de la concentración de algunos instrumentos para hilar y tejer, no hay indicios suficientes que permitan identificar claramente talleres especializados de producción textil en el sector urbano de este sitio (Bernier 2005: 228-229).

Existen indicios que sugieren el desarrollo de actividades artesanales en la producción de tejidos en Guadalupito y especialmente en El Castillo. En la Terraza Norte se han hallado concentraciones de instrumentos de hilado y de tejido, tales como *piruros* o torteros, agujas, husos, lanzaderas o navetas. A estas evidencias se suman objetos no terminados, tales como motas de algodón de las cuales se desprenden fibras con torsión inconclusa o madejas e hilos sueltos de algodón y de lana. La presencia de materias primas como el algodón crudo y la lana en bruto constituye otro indicio más de la producción textil en el sitio. Estos indicios de producción artesanal son más abundantes durante las dos últimas fases de la ocupación Moche III de la Terraza Norte. Tal como hemos señalado, la mayoría de los tejidos se encuentran también asociados a las dos últimas fases de ocupación. Al parecer la producción de tejidos no fue muy importante durante las dos primeras fases de ocupación Moche III en este sector del sitio El Castillo. Esta producción adquirió mayor importancia durante las dos últimas fases, cuando la presencia mochica en este sitio estaba bien consolidada. Análisis futuros de estos indicios y de la arquitectura del sitio permitirán verificar estas hipótesis.

## Conclusiones

Una primera gran conclusión que se desprende del análisis de nuestras colecciones es que los tejidos mochica del valle de Santa forman parte de una gran tradición textil mochica. La distribución de esta tradición textil abarca el territorio comprendido entre los valles de Lambayeque por el norte y el valle de Huarmey por el sur (Castillo y Ugaz 1999; Chapdelaine y Pimentel 2003; Conklin 1979; Donnan 1973; Donnan y Donnan 1997; O'Neale 1946; Strong y Evans 1952; Prümers 1995).

El algodón es sin duda la materia prima más popular en la fabricación de tejidos no decorados en El Castillo y en Guadalupito. La lana de camélido y las fibras vegetales duras fueron también utilizadas, pero en cantidades menos significativas. En lo que se refiere a la torsión de las fibras, predominan los hilos de algodón hilados en S. Los hilos de lana fueron mayormente hilados en Z y retorcidos en S, mientras que las fibras vegetales duras fueron hiladas indistintamente en S y en Z. En cuanto a la fabricación de las telas, la técnica del tejido simple 1/1 es la más importante de nuestra colección, seguida de la técnica de tejido simple 2/2. Las técnicas tejido simple 1/2, tejido simple 2/1, tejido en cara de trama y entrelazado están representadas en ambos sitios, pero en cantidades menores.

Algunos sitios mochica de la costa norte revelan la presencia de tejidos que pertenecen a una tradición textil de origen foráneo. Productos textiles de probable origen serrano están asociados a contextos de clara filiación mochica (Chapdelaine *et al.* 2003: 55; Donnan 1973; O'Neale 1946). La existencia de tejidos de lana cara de urdimbre en nuestras colecciones reviste un especial interés. Estos tejidos constituyen indicios de la interrelación entre las poblaciones costeñas mochicas y poblaciones de la sierra. Productos de origen serrano, tales como los tejidos de lana de camélido e hilos del mismo material, integraban la lista de productos de intercambio de larga distancia durante el periodo Intermedio Temprano en esta parte del norte del Perú.

Las excavaciones en el sector Terraza Norte del sitio El Castillo han proporcionado evidencias de

producción artesanal de tejidos en este centro regional. La producción se habría intensificado durante la segunda mitad de la ocupación Moche III. La producción de tejidos en los nuevos territorios asimilados se hizo siguiendo los patrones tecnológicos que imponía la tradición textil mochica.

Uno de los problemas planteados hace más de treinta años (Donnan 1973), y que ha inspirado la realización de este estudio, son las diferencias que podrían observarse entre los tejidos de las fases Moche III y Moche IV. Nuestro análisis revela que no existen diferencias significativas en las técnicas de fabricación de tejidos no decorados mochica del valle de Santa a través del tiempo. Por el contrario, los tejidos provenientes de los sucesivos niveles de ocupación de cada sitio son bastante homogéneos en cuanto a las técnicas de fabricación. También hemos constatado que existe continuidad en las técnicas de producción textil entre las fases Moche III y Moche IV. Los tejidos provenientes de los sitios El Castillo y Guadalupito revelan que la producción textil mochica es conservadora y que no exhibe cambios tecnológicos importantes a través del tiempo.

## Notas

<sup>1</sup> El uso del género femenino no excluye la posibilidad de que el hilado y el tejido hayan sido también actividades masculinas (Cf. Murra 2002: 156).

## Referencias citadas

- Adovasio, James M. y Thomas F. Lynch  
1973 «Preceramic Textiles and Cordage from Guitarrero Cave, Peru». En *American Antiquity*, 38 (1), pp. 84-90.
- Alva, Walter  
1994 *Sipán, descubrimiento e investigación*. Colección Cultura y Artes del Perú. Lima: Backus y Johnston S. A.
- Alva, Walter y Christopher Donnan  
1993 *Royal Tombs of Sipán*. Los Ángeles: Fowler Museum of Cultural History, UCLA.
- Aponte, Delia  
2002 «Los tejidos». En «Informe del Proyecto Arqueológico PSUM (Proyecto Santa de la Universidad de Montreal) 2001 La presencia Moche en el valle del Santa, costa norte del Perú». Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima, pp. 57-69.

- Bawden, Garth  
1977 «Galindo and the Nature of the Middle Horizon in the Northern Coastal Peru». Tesis de doctorado. Cambridge: Harvard University.
- 1994 «La paradoja estructural, la cultura Moche como ideología política». En Santiago Uceda y Elías Mújica (eds.). *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: IFEA, pp. 389-412.
- 1996 *The Moche*. Londres: Blackwell Publishers.
- Bélisle, Véronique  
2003 «L'occupation Tanguche de l'Horizon Moyen du site El Castillo, vallée de Santa, côte nord du Pérou». Tesis de maestría. Montreal: Universidad de Montréal.
- 2004 «The Transition from the Early Intermediate Period Mochica to the Middle Horizon Tanguche in the Santa Valley». Ponencia presentada al simposio Southern Moche: Understanding the First Expansionist State on the North Coast of Peru. 69th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Montreal: marzo-abril.
- Bernier, Hélène  
2004 «Body Ornaments from Moche and Santa Valleys: Functions and Symbolism». Ponencia presentada al simposio Southern Moche: Understanding the First Expansionist State on the North Coast of Peru. 69th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Montreal: marzo-abril.
- 2005 «Étude archéologique de la production artisanale au site Huacas de Moche, côte nord du Pérou». Tesis de doctorado. Montreal: Universidad de Montréal.
- Bird, Junius B.  
1952 «Appendix 3. Textiles Notes». En William D. Strong y Clifford Evans (eds.). *Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epoch*. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology 4. Nueva York: Columbia University Press, pp. 358-360.
- 1985 *The Preceramic Excavations at the Huaca Prieta, Chicama Valley, Peru*. Anthropological Papers LXII. Nueva York: American Museum of Natural History.
- Bonavia, Duccio  
1982 *Precerámico peruano. Los Gavilanes. Mar, desierto y oasis en la historia del hombre*. Lima: Corporación Financiera de Desarrollo S. A. e Instituto Arqueológico Alemán.
- Bourget, Steve  
2003 «Somos diferentes: dinámica ocupacional del sitio Castillo de Huancaco, valle de Virú». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 245-267.
- Castillo, Luis Jaime y Christopher B. Donnan  
1994 «Los mochicas del norte y los mochicas del sur». En K. Makowski (ed.). *Vicús*. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 143-176.
- Castillo, Luis Jaime y Flora Ugaz  
1999 «El contexto y la tecnología de los textiles Mochica». En José Antonio de Lavalle (ed.). *Tejidos milenarios del Perú*. Lima: AFP Integra, pp. 235-250.
- Chapdelaine, Claude  
2003a «Moche Art Style in the Santa Valley: Between being "à la mode" and Developing a Provincial Identity». Ponencia presentada a la Sibley Conference. Austin: noviembre.
- 2003b «State Expansion With or Without Warfare: Moche Invasion and Colonization of the Santa Valley, North Coast of Peru». Ponencia presentada a la Fourth Complex Society Group Conference, Cotsen Institute of Archaeology. Los Ángeles: noviembre.
- 2004a «The Moche Occupation of the Lower Santa Valley and the Nature of the Southern Moche State». Ponencia presentada al simposio Southern Moche: Understanding the First Expansionist State on the North Coast of Peru. 69th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Montreal: marzo-abril.
- 2004b «Moche Political Organization in the Santa Valley: A Case of Direct Rule through Gradual Control of the Local Population». Ponencia presentada en la conferencia New Perspectives on Moche Political Organization. Lima: agosto.
- 2004c «Gallinazo and Moche at El Castillo of Santa: An Interlocking History». Ponencia presentada al 23th Annual Meeting of the Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory, Yale University. New Haven: noviembre.
- Chapdelaine, Claude y Víctor Pimentel  
2001 «La presencia Moche en el valle del Santa, costa norte del Perú, informe del Proyecto Arqueológico PSUM (Proyecto Santa de la Universidad de Montreal), junio, julio y agosto 2000». Documento presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2002 «La presencia Moche en el valle del Santa, costa norte del Perú, informe del Proyecto Arqueológico PSUM (Proyecto Santa de la Universidad de Montreal), mayo, junio, julio y agosto 2001». Documento presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2003 «Un tejido único Moche III del sitio Castillo de Santa: una escena de cosecha de yuca». En *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 32 (1), pp. 23-50.
- Chapdelaine, Claude, Víctor Pimentel y Hélène Bernier  
2003 «La presencia Moche en el valle del Santa, costa norte del Perú, informe del Proyecto Arqueológico PSUM

- (Proyecto Santa de la Universidad de Montreal), mayo, junio, julio y agosto 2002». Documento presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Chapdelaine, Claude, Víctor Pimentel y Jorge Gamboa Velásquez
- 2004a «Contextos funerarios Moche del sitio El Castillo de Santa: una primera aproximación». Ponencia presentada en el III Seminario de Arqueología UNFV, Muerte y Evidencias Funerarias en los Andes Centrales: Avances y Perspectivas, organizado por la Escuela Profesional de Antropología y Arqueología de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima: septiembre de 2004, Lima.
- Chapdelaine, Claude, Víctor Pimentel, Gérard Gagné, Jorge Gamboa, Delicia Regalado y David Chicoine
- 2004b «Nuevos datos sobre Huaca China, valle de Santa, Perú». En *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 33 (1), pp. 55-80.
- Conklin, William J.
- 1979 «Moche Textile Structure». En Ann P. Rowe, Elizabeth P. Benson y A. L. Schaffer (eds.). *The Junius B. Bird Pre-Columbian Textile Conference. May 19Th and 20Th 1973*. Washington D. C.: The Textile Museum and Dumbarton Oaks. Trustees for Harvard University. pp. 165-184.
- Conklin, William J. y Eduardo Versteleyen
- 1978 «Appendix 1. Textiles from a Pyramid of the Sun Burial». En Christopher B. Donnan y Carol J. Mackey (eds.). *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. Austin: University of Texas Press, pp. 384-398.
- Day, Kent C.
- 1982 «Storage and Labor Service: A Production and Management Design for the Andean Area». En Michael E. Moseley y Kent C. Day (eds.). *Chan Chan, Andean Desert City*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 333-349.
- Donnan, Christopher B.
- 1973 *Moche Occupation of the Santa Valley, Peru*. University of California Publications in Anthropology 8. Los Ángeles: University of California Press.
- 1978 *Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication*. Los Ángeles: Museum of Cultural History, University of California.
- 1995 «Moche Funerary Practices». En Tom D. Dillehay (ed.). *Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 111-159.
- 2003 «Tumbas con entierros en miniatura: un nuevo tipo funerario Moche». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 43-78.
- Donnan, Christopher B. y Guillermo A. Cock (eds.)
- 1997 *The Pacatnamu Papers, Volume 2, The Moche Occupation*. Los Ángeles: Fowler Museum of Cultural History, University of California.
- Donnan, Christopher B. y Donna McClelland
- 1999 *Moche Finesline Painting, its Evolution and its Artists*. Los Ángeles: Fowler Museum of Cultural History, UCLA.
- Donnan, Christopher B. y Sharon G. Donnan
- 1997 «Moche Textiles from Pacatnamu». En Christopher B. Donnan y Guillermo Cock (eds.). *The Pacatnamu Papers, Volume 2, The Moche Occupation*. Los Ángeles: Fowler Museum of Cultural History, University of California, pp. 215-242.
- Donnan, Christopher B. y Carol J. Mackey
- 1978 *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. Austin: University of Texas Press.
- Dumais, France-Éliane
- 2004 «Plain Moche Textiles from the Lower Santa Valley, North Coast of Peru». Ponencia presentada al simposio Southern Moche: Understanding the First Expansionist State on the North Coast of Peru. 69th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Montreal: marzo-abril.
- Emery, Irene
- 1966 *The Primary Structures of Fabrics*. Washington D. C.: The Textile Museum.
- Fernández López, Arabel
- 1997 «Conservación de los textiles de bases-soporte de la maqueta II y escenas complementarias». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, pp. 227-229.
- 1998 «Anexo 1. Tejidos asociados al sacrificio N° HG-111, ARP-111, Huaca de la Luna». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996*. Trujillo: Universidad Nacional de La Libertad, p. 65.
- 2001 «Indumentaria elaborada en paneles, Huaca Cao Viejo, valle Chicama». En *Revista Arqueológica Sian*, 11, pp. 26-33. Trujillo.
- Franco Jordán, Régulo G., César A. Gálvez Mora y Segundo A. Vásquez Sánchez
- 2003 «Modelos, función y cronología de la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo II. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 125-177.
- Fung Pineda, Rosa
- 1992 «La documentación en la conservación del patrimonio textil». En *Encuentro Regional de Expertos sobre*

- Conservación de Textiles Precolombinos* (Arica 3 a 7 de septiembre 1990). Getty Conservation Institute y Proyecto Regional de Patrimonio Cultural, Urbano y Natural-Ambiental, PNUD/UNESCO, pp. 272-290.
- Fournier, Julie  
2004 «Fiber Artefacts on Moche Sites in the Lower Santa Valley». Ponencia presentada al Simposio Southern Moche: Understanding the First Expansionist State on the North Coast of Peru. 69th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Montreal: marzo-abril.
- Harcourt, Raoul D'  
1934 *Les textiles anciens du Pérou et leurs techniques*. París: Les Éditions d'Art et d'Histoire.
- Hocquenghem, Anne Marie  
1972 «Les textiles et le vêtement dans la culture Mochica (Pérou)». Tesis de maestría. École Pratique des Hautes Études, VIe Section, Institut d'Ethnologie, microfiche 74 01 10. París.
- Jiménez Borja, Arturo  
1999 «Textilería peruana». En José Antonio de Laval (ed.). *Tejidos milenarios del Perú*. Lima: AFP Integra, pp. 15-28.
- Larco Hoyle, Rafael  
1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.
- 2001[1938-1939] *Los mochicas*. Dos tomos. Lima: Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.
- Manrique, Elba P.  
1999 «Tecnología textil en el Perú». En José Antonio de Laval (ed.). *Tejidos milenarios del Perú*. Lima: AFP Integra, pp. 29-74.
- Millaire, Jean-François  
1997 «La technologie de la filature manuelle sur le site Moche de la côte nord du Pérou précolombien». Tesis de maestría. Département d'Anthropologie, Université de Montréal.
- Moseley, Michael  
1992 *The Incas and Their Ancestors. The Archaeology of Peru*. Nueva York: Thames and Hudson.
- Narváez V., Alfredo  
1994 «La Mina: una tumba Moche I en el valle de Jequetepeque». En Santiago Uceda y Elías Mújica (ed.). *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: IFEA, pp. 59-92.
- O'Neale, Lila M.  
1946 «Mochica (Early Chimú) and Other Peruvian Twill Fabrics». En *Southwestern Journal of Anthropology*, 2 (3), pp. 269-294.
- 1947 «A Note on Certain Mochica (Early Chimú) Textiles». En *American Antiquity*, 12 (4), pp. 239-245.
- O'Neale, Lila M. y Alfred L. Kroeber  
1930 *Textiles Periods in Ancient Peru*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, vol. 28, n° 2. Berkeley: University of California Press.
- Pillsbury, Joanne (ed.)  
2001 *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Study in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington D. C.: National Gallery of Art.
- Pimentel, Víctor  
2004 «Comparing Mochica Household from Moche and Santa Valleys, North Coast of Peru». Ponencia presentada al simposio Southern Moche: Understanding the First Expansionist State on the North Coast of Peru. 69th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Montreal: marzo-abril.
- Pozorski, Shelia G.  
1982 «Subsistence Systems in the Chimú State». En Michael E. Moseley y Kent C. Day (eds.). *Chan Chan Andean Desert City*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 177-196.
- Proulx, Donald  
1973 *Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Peru*. Research Report 13. Amherst: Department of Anthropology, University of Massachusetts.
- Prümers, Heiko  
1995 «Un tejido Moche excepcional de la tumba del "Señor de Sipán" (valle de Lambayeque, Perú)». En *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 15, pp. 338-369.
- 2001 «"El Castillo" de Huarney: una plataforma funeraria del Horizonte Medio». En Peter Kaulicke y William H. Isbell (ed.). *Boletín de Arqueología PUCP 4. Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias*. Primera parte. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 289-312.
- Ramírez, Susan Elizabeth  
2002 *El mundo al revés. Contactos y conflictos transculturales en el Perú del siglo XVI*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ravines, Rogger  
1989 *Arqueología práctica*. Lima: Editorial Los Pinos E. I. R. L.
- Rowe, A. P.  
1984 *Costumes and Featherwork of the Lords of Chimor. Textiles from Peru's North Coast*. Washington D. C.: The Textile Museum.
- Seiler-Baldinger, Anne Marie  
1979 *Classification of Textile Techniques*. Ahmedabad, India: Calico Museum of Textiles.
- Shimada, Izumi  
1994 *Pampa Grande and the Mochica Culture*. Austin: University of Texas Press.

- Shimada, Izumi y Melody Shimada  
 1985 «Prehistoric Llama Breeding and Herding on the North Coast of Peru». En *American Antiquity*, 50 (1), pp. 3-26.
- Strong, William Duncan y Clifford Evans  
 1952 *Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Peru: The Formative and Florescent Epochs*. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology 4. Nueva York: Columbia University Press.
- Tello, Ricardo, José Armas y Claude Chapdelaine  
 2003 «Prácticas funerarias Moche en el complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 151-188.
- Topic, Theresa Lange  
 1982 «The Early Intermediate Period and its Legacy». En Michael E. Moseley y Kent C. Day (eds.). *Chan Chan: Andean Desert City*. Albuquerque: The University of New Mexico Press, pp. 255-284.
- Topic, Theresa Lange, Thomas McGreevy y John Topic  
 1987 «A Comment on the Breeding and Herding of Llamas and Alpacas on the North Coast of Peru». En *American Antiquity*, 52 (4), pp. 832-835.
- Uceda, Santiago  
 1988 *Catastro de los sitios arqueológicos del área de influencia del canal de irrigación Chavimochic: valles de Santa y Chao*. Patrimonio Arqueológico Zona Norte, 1. Trujillo: Instituto Nacional de Cultura, La Libertad.
- Uceda, Santiago y Elías Mujica (eds.)  
 1994 *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: IFEA.
- 2003 *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Uceda, Santiago, Ricardo Morales G., José Canziani A. y María Montoya V.  
 1994 «Investigaciones sobre la arquitectura y relieves policromos en la Huaca de la Luna, valle de Moche». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: IFEA, pp. 251-303.
- Vásquez Sánchez, Víctor, Teresa E. Rosales T., Arturo Morales M. y Eufrosia Roselló I.  
 2003 «Zooarqueología de la zona urbana Moche, complejo Huacas del Sol y La Luna, valle de Moche». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo II. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 33-63.
- Vreeland, James M. Jr.  
 1982 «The Ethnoarchaeology of Ancient Peruvian Cotton Crafts». En *Archaeology*, 35 (3), pp. 64-66.
- Wilson, David J.  
 1988 *Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley, Peru: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society*. Washington D. C.: Smithsonian Institution Press.
- 1992 «Modeling the Role of Ideology in Societal Adaptation: Examples from South America». En Arthur Demarest y Geoffrey Conrad (eds.). *Ideology and Pre-Columbian Culture Change*. Santa Fe: School of American Research, pp. 37-63.
- 1997 «Early State Formation on the North Coast of Peru, a Critique of the City-State Model». En D. L. Nichols y T. H. Charlton (eds.). *The Archaeology of City-States, Cross-Cultural Approaches*. Washington D. C.: Smithsonian Institution Press, pp. 229-244.